



En vista del desempeño económico y social del actual gobierno en el contexto de la pandemia de covid-19, el experto economista Rodolfo de la Torre García, del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, prevé que este año electoral los crecientes índices de pobreza empiecen a impactar en la popularidad del presidente Andrés Manuel López Obrador. No se trata de una visión aislada: coincide con proyecciones de estudios de instituciones como el Coneval, la Universidad Iberoamericana e incluso con la calificadora Moody's Investors.

JUAN CARLOS CRUZ VARGAS

El saldo de mexicanos en situación de pobreza que dejará la pandemia en el país mermará el discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador y su credibilidad quedará en entredicho a partir de 2021, pues la fábrica de pobres que representó el año pasado no se cerrará con los programas de transferencias monetarias con los que cuenta el actual gobierno.

“El 2021 va ser el comienzo de un desgaste muy fuerte para el gobierno, al ver que esta administración no está dando los resultados que se planteó. Llegará un momento en que ya cuestiones como la pandemia no tengan el peso para justificar las cifras de pobreza que actualmente

se tienen”, dice en entrevista Rodolfo de la Torre García, director especialista en desarrollo social con equidad del Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

El pasado jueves 7 la agencia calificadora Moody's Investors Service puso el dedo en el renglón, al presentar el reporte *Perspectiva negativa para América Latina y el Caribe en 2021 ante débil recuperación de la pandemia y presiones sociales*:

“El choque macroeconómico provocado por la pandemia aumentó el índice de pobreza y la desigualdad de los ingresos, lo que invirtió el progreso social alcanzado en años anteriores. Es probable que esto lleve a la necesidad de ampliar las redes de protección social y aumentar el gasto público en toda la región”, previó.

La firma, con sede central en Nueva York, advirtió que “las demandas sociales tendrán un impacto en los balances fiscales y aumentarán la probabilidad de que los políticos se sientan tentados a favorecer las políticas populistas, lo cual comprometería la prudencia fiscal”.

Para De la Torre García, la llamada Cuarta Transformación aún tiene dos bocanadas de oxígeno que le permitirán tomar un respiro político: la campaña de vacunación del covid-19, la cual ha tenido gran impacto mediático, y el aumento de transferencias monetarias.

El experto, quien fue parte del Comité Técnico de Medición de la Pobreza que propuso y calculó la primera medición oficial de pobreza en México, reflexiona:

“No estoy diciendo en absoluto que es un gasto ilegal, lo que es compra de votos. No. Simplemente va a aumentar de los programas sociales el dinero en efectivo que va a circular con la esperanza de que esto tenga un efecto en el resultado de las elecciones. Y esto ha ocurrido en el país, en todos los gobiernos. En años an-



teriores también se dispara el gasto social justo en periodo electoral.”

De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad, para 2021 se incrementa el presupuesto de aquellos programas que realizan transferencias directas a la población, como Jóvenes Escribiendo el Futuro (25.5%), Becas para el Bienestar (5.8%) y el Programa de Bienestar para Personas con Discapacidad (5.3%).

Sin embargo no será suficiente. De acuerdo con la última Encuesta de Seguimiento de los Efectos del Covid-19 en el Bienestar de los Hogares Mexicanos, elaborada por la Universidad Iberoamericana a través del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad, la pandemia ya impactó en el porcentaje de la población en pobreza extrema (de 7% a 13%) y de mexicanos en pobreza de ingresos (de 42% a 51%).

Dicho ejercicio incluyó mil 674 entrevistas por teléfono móvil a personas de 18 años o más, en las 32 entidades federativas, contactadas entre el 8 y el 22 de octubre pasados.

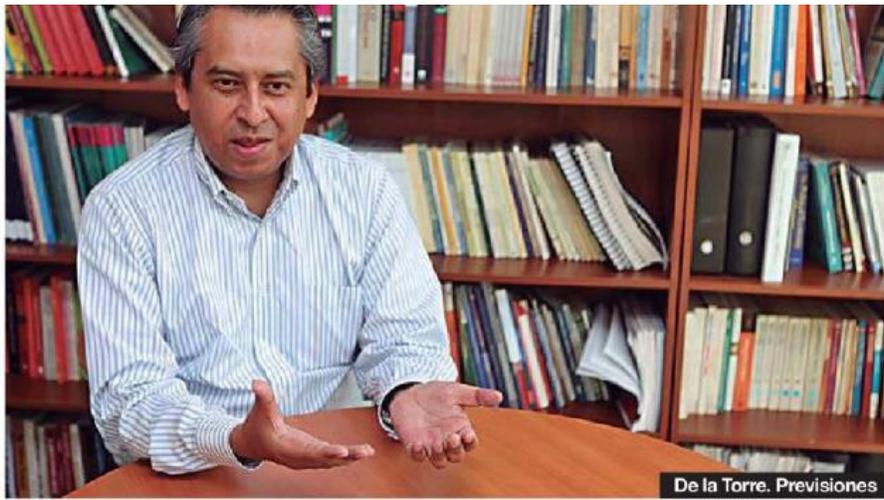
Aun más, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) ya había delineado, desde mayo de 2020, dos escenarios en materia social que dejaría la actual crisis. En el primero se simula una caída generalizada en el ingreso equivalente a 5%, mientras que en el segundo se simula una reducción en el ingreso más pronunciada para los hogares en pobreza urbana.

En ambos escenarios el total de personas en situación de pobreza por ingresos, aquellas cuyo ingreso es insuficiente para adquirir una canasta alimentaria, bienes y servicios básicos, se incrementa entre 7.2 y 7.9 puntos porcentuales o, en números absolutos, entre 8.9 y 9.8 millones de personas. En el peor escenario, 70.9 millones de mexicanos estarán en dicha condición.

En tanto, el número total de personas en situación de pobreza extrema por ingresos que no pueden solventar una canasta alimentaria se dispara entre 4.9 y 8.5%, es decir, aumentará entre 6.1 y 10.7 millones de personas. Lo que significa que, de los 21 millones que había en 2018, podría incrementarse hasta 31.7 millones en el peor horizonte.

Otra proyección que ya prácticamente se cumplió fue la de pobreza laboral, considerada por el Coneval como el porcentaje de la población con un ingreso laboral inferior al valor de la canasta alimentaria.

En mayo, la institución pronosticó que la crisis por el coronavirus provocaría que la pobreza laboral pasaría de 37.3% a 45.8% en los primeros dos trimestres de 2020. Ya para el tercer trimestre, cuando el confinamiento se terminó, dicho indi- ▶



De la Torre. Previsiones

cador fue de 44.5%, lo cual se vio reflejado en un incremento de la pobreza laboral en 28 de las 32 entidades federativas.

Inminente "factura política"

Aunque el Coneval advirtió que, sin políticas públicas que atiendan a la población con ingreso medio, la cantidad de personas en situación de pobreza por ingreso puede aumentar, el presidente López Obrador mantiene su lema "primero los pobres" y con ello su optimismo.

El mismo día que Moody's previó que la economía mexicana terminará de recuperarse hasta 2023, en su conferencia de prensa cotidiana el presidente insistió en que la mejor ayuda es a través de las transferencias monetarias de sus programas sociales.

"Este año vamos a seguir atendiendo de manera directa a 70% de los hogares del país, es decir, en 70% de los hogares de México va a llegar cuando menos un programa de bienestar, van a recibir algo del presupuesto nacional 70%, porque es de la base a la clase media".

Y para el restante 30%, los beneficios del T-MEC:

"Y 30% va también a beneficiarse porque se está fortaleciendo el mercado interno, porque nos va a ayudar el que se haya firmado el Tratado de Libre Comercio y México sigue siendo pues un país con muchas ventajas para la inversión; es de los países con más ventaja en el mundo para la inversión y hay estabilidad política, hay gobernabilidad", presumió.

Horas después el Consejo Coordinador Empresarial manifestó su preocupación, por enésima vez, ante las expresiones en contra de mineras, de las empresas de energías renovables, así como ante la intención de quitarle poder a los organismos autónomos de la administración pública.

El tabasqueño dijo a sus "adversarios"

que aún sigue estando dentro de la preferencia de los mexicanos.

"Y tampoco existe, como lo pregonan, lo escriben, lo dicen nuestros adversarios de los medios de comunicación y los intelectuales orgánicos, que hay polarización... En ese sentido sí hay polarización, pero que esté dividido el pueblo de México, no: hay unidad en la mayoría del pueblo, bueno, tan es así que sólo a 25% de la población le gustaría que yo dejara el gobierno; 70% quiere que yo continúe y 5% no ha decidido. Entonces, ¿cuál polarización?", soltó.

Por el momento tiene razón, el mandatario aún está en la aceptación de la mayoría de los mexicanos, pero ya con algunos contrastes, que a medida de que la desigualdad y la pobreza aumenten, la popularidad se irá esfumando.

Rodolfo de la Torre, economista por el Instituto Tecnológico Autónomo de Méxi-

co y maestro en filosofía de la economía por la Universidad de Oxford, ahonda:

"Todavía se le concede una gran popularidad al presidente, de arriba de 60%, pero al mismo tiempo se reprueba su desempeño en acciones específicas como el manejo de la pandemia, de la seguridad pública o de la economía."

Agrega que, "entonces sí hay reconocimiento de que el presidente tiene buenas intenciones y está haciendo un esfuerzo, quizás con honestidad, que no ha existido en el pasado. Pero también se está reconociendo que no existe la capacidad para dar resultados y eso posteriormente va a pasar factura política".

De la Torre, también excoordinador general de la Oficina de Investigación sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, señala que la falta de apoyos fiscales a la clase media, que ha tenido un mayor impacto en sus ingresos y muchos que tienen negocios se han visto obligados a cerrar, será un factor de presión para el gobierno.

"El golpe más fuerte lo ha sufrido la clase media, que tenía cierta vulnerabilidad y que ha pasado a engrosar las filas de la pobreza... Aquí ya tenemos personas que llegaron a tener cierto nivel de vida y que lo perdieron porque cayeron sus ingresos, perdieron su empleo y el mercado laboral no las está absorbiendo.

"Entonces tenemos algo que va a meter presión política, porque estos grupos, sobre todo los urbanos, son más activos, reconocen más fácilmente la responsabilidad de sí y hacen reclamos", advierte el otrora director de la revista *El Trimestre Económico*, editada por el Fondo de Cultura Económica. ●



Mayor pobreza. Escenario para 2021